

VII. Reseñas

La sociedad civil global. Una respuesta a la guerra* —de Mary Kaldor—

ENVER JOEL TORREGROZA

Los complejos acontecimientos políticos globales de los últimos veinte años retan a los especialistas, al mismo tiempo que ensombrecen con dudas al hombre común. A comienzos de los noventa, la opinión pública mundial todavía no se había acostumbrado a las revoluciones de 1989 en los países de Europa del Este y al final de la Guerra Fría, y sin embargo, al poco tiempo, tuvo que enfrentar la tarea de asimilar otra serie de acontecimientos inquietantes: violentos conflictos étnicos desatados en territorio europeo; una nueva forma de guerra mediática y unilateral liderada por Estados Unidos; el renacer o el recrudecimiento de viejas tensiones políticas locales y el auge de movimientos nacionalistas y “fundamentalistas” en diversas regiones del globo.

La sensación de ausencia de horizontes políticos definidos y la consecuente “inseguridad ideológica” que dejó tras de sí la moribunda Guerra Fría, como una especie de resaca global, excitó a muchos con la idea, bastante ingenua, del triunfo cuasihegeliano de la democracia liberal y desató, a su vez, la necesidad furiosa de reencauchar tendencias sectarias trasnochadas. Las “nuevas” formas de guerra y los variados conflictos que traspasan fronteras no han dejado de estar acompañados, desde ese momento, por un acelerado y sorprendente proceso de globalización económica y cultural, generador constante de temores confusos y esperanzas inciertas que nos hacen dudar de si lo que se ha globalizado no es más bien la tensión milenarista que provoca e invoca el fantasma de la “globalización” y no la política internacional misma, que en términos brutos parece permanecer operando con los mismos actores, los mismos protagonistas y el mismo consabido libreto moderno.

* Título original: *Global Civil Society. An Answer to War.*

Hayan o no hayan cambiado los escenarios, o el teatro mismo, lo cierto es que los medios también se encargaron de sorprendernos haciendo resonar, como un coro polifónico, un cierto y sobredimensionado 11 de septiembre, bautizando con un signo de interrogación el siglo XXI. Para nadie es un secreto que esta nueva y cambiante realidad política requiere de propuestas novedosas que ayuden a comprenderla y a afrontarla mejor.

El libro de Mary Kaldor es una interesante herramienta que va en esa dirección. Si bien satisface los requerimientos del especialista, la fluidez de su prosa académica y su gran capacidad de síntesis lo convierte en un texto dirigido a todo aquel que quiera entender mejor qué pasa en el mundo contemporáneo. Por supuesto, como todo trabajo que intenta aclarar o iluminar algo, termina oscureciendo las zonas aledañas. Sin embargo, Kaldor lo hace, mal o bien, a la luz de un concepto que tiene la pretensión de ser nuevo y cuyo referente sería un fenómeno político naciente: la sociedad civil global.

La idea de sociedad civil es vieja, pues se originó a finales del siglo XVIII; al menos con esas palabras y en su versión moderna. En todo caso, Kaldor logra explicar, en un lenguaje claro y con buenos argumentos, por qué y cómo esa idea se ha ido transformando en los últimos doscientos años, hasta sufrir el cambio más fuerte de todos a partir de 1989. Su tesis es sencilla: ya no se puede hablar de sociedad civil, en el sentido clásico del término, porque ahora el fenómeno ha quebrado las fronteras nacionales. Kaldor argumenta que según la vieja idea, la sociedad civil se restringe a cada nación que se organice en un Estado de derecho, por oposición al estado de naturaleza o a las formas políticas en las que el Estado no se funda en la ley o no monopoliza el uso de la violencia. En cambio, la “sociedad civil global” hace referencia a los individuos o grupos que a escala global y más allá de las fronteras nacionales trabajan por hacerle frente a los centros tradicionales de poder, en particular, los estados centralizados promotores de la guerra.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (16): 317-320, semestre I de 2007

Si bien se trata de una idea, es después de todo una idea política. Por ello, el libro de Kaldor es mucho más que una descripción teórica de un fenómeno o una discusión documentada sobre un concepto. Su idea de sociedad civil global recupera parte del sentido que adoptó la noción de sociedad civil con los movimientos activistas de los setenta y ochenta preocupados por radicalizar la democracia, fuesen ecologistas, feministas o defensores de los derechos humanos; pero también nace de su propia experiencia en el diálogo entre los movimientos pacifistas de Europa Occidental y la oposición al Estado en Europa del Este durante los ochenta, momento en el cual, según Kaldor, surgió el fenómeno y la idea de sociedad civil global.

Kaldor no sólo tiene amplia experiencia académica y es conocida por sus teorías sobre los nuevos tipos de guerra; también tiene una reconocible experiencia política como líder de la Asamblea de Ciudadanos de Helsinki, un movimiento que buscaba en sus comienzos crear una sociedad civil paneuropea. La tesis de Kaldor no sólo pretende explicar académicamente un fenómeno, sino que también propone una forma de transformarlo, de hacer política “desde abajo”, desde los ciudadanos, en la que mediante el debate público (la idea es perfectamente kantiana) se ofrece “una respuesta a la guerra”.

Con sentido crítico Kaldor reconoce los obvios límites de su propuesta. Tiene en cuenta que los teóricos posmodernos han acertado en poner en cuestión el tradicional eurocentrismo del concepto de sociedad civil y en incluir dentro del fenómeno no sólo lo que parece “bonito” —como los pacifistas o las ONG—, sino también lo que se muestra “feo”, es decir, los grupos terroristas que se alimentan de discursos radicales nacionalistas o “fundamentalistas”. También reconoce que el discurso neoliberal ha recurrido al concepto para justificar sus ideas y sabe que la práctica política ciudadana *global* requiere de instituciones internacionales de escala *global* mucho más sólidas que le otorguen seguridad a las personas. Más acá de la utopía, si se quiere encontrar herramientas teóricas para interpretar, desde una perspectiva global, desórdenes violentos lo-

Desafíos, Bogotá (Colombia), (16): 317-320, semestre I de 2007

320 / ENVER JOEL TORREGROZA

cales como el colombiano, o si se desea comprender mejor, a la “luz” de una teoría ilustrada, uno de los posibles significados del 11 de septiembre, fecha a la que Kaldor le dedica un capítulo, no dudo en afirmar que se trata de una lectura muy recomendable.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (16): 317-320, semestre I de 2007